

NACIONES UNIDAS

**COMISIÓN ECONÓMICA
PARA AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE - CEPAL**



Distr.
LIMITADA

LC/L.2056
7 de enero de 2004

ORIGINAL: ESPAÑOL

**INFORME DE LA REUNIÓN TÉCNICA SOBRE LA INCORPORACIÓN DE LA
PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA MEDICIÓN DE LA POBREZA**

La Paz, Bolivia, 23 al 25 de septiembre de 2003

ÍNDICE

	<i>Párrafo</i>	<i>Página</i>
A. ASISTENCIA Y ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJOS.....	1-6	1
Lugar y fecha de la reunión.....	1	1
Asistencia	2-4	1
Organización de los trabajos	5	1
Documentación	6	2
B. DESARROLLO DE LA REUNIÓN	7-44	2
Sesión inaugural.....	7-10	2
Panel 1: Estrategias y políticas de reducción de la pobreza en la región	11-17	3
Panel 2: Desafíos conceptuales y metodológicos de la incorporación de la perspectiva de género en la conceptualización y medición de la pobreza	18-24	5
Panel 3: Experiencias nacionales de medición de la pobreza	25-43	7
Sesión de clausura.....	44	11
C. RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES.....	45	11
Anexo 1 - Lista de participantes.....	-	15
Anexo 2 - Documentos presentados	-	20
Anexo 3 - Presentaciones.....	-	21

A. ASISTENCIA Y ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJOS

Lugar y fecha de la reunión

1. La Reunión técnica internacional sobre la incorporación de la perspectiva de género en la medición de la pobreza se celebró del 23 al 25 de septiembre de 2003 en La Paz, Bolivia. Fue organizada conjuntamente por el Instituto Nacional de Estadística (INE) de Bolivia y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL), con el apoyo financiero del Organismo Sueco de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM).

Asistencia

2. Participaron en la reunión representantes de los siguientes países miembros de la Comisión: Argentina, Bolivia, Brasil, Cuba, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Países Bajos, Panamá, Perú, Uruguay.

3. También se hicieron representar las Islas Vírgenes Británicas, miembro asociado de la CEPAL.

4. Asistieron a la reunión representantes y especialistas del Fondo de las Naciones Unidas para la Población (UNFPA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Comunidad del Caribe (CARICOM), el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Programa Regional de Formación en Género y Políticas Públicas (PRIGEPP), el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), el Centro de Investigación para la Acción Femenina (CIPAF), el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA), el Centro de Promoción de la Mujer "Gregoria Apaza", la Red de Mujeres Afrocaribeñas y Afrolatinoamericanas y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).¹

Organización de los trabajos

5. Los trabajos de la reunión se organizaron de la siguiente manera:

1. Sesión inaugural

2. Panel 1: Estrategias y políticas de reducción de la pobreza en la región

3. Panel 2: Desafíos conceptuales y metodológicos de la incorporación de la perspectiva de género en la conceptualización y medición de la pobreza

¹ Véase la lista de participantes en el anexo 1.

4. Panel 3: Experiencias nacionales de medición de la pobreza. Trabajo en grupos:
 - Grupo 1: México, Centroamérica y el Caribe
 - Grupo 2: Región Andina y Cono Sur
5. Recomendaciones y conclusiones
 - Recomendaciones para los institutos nacionales de estadística
 - Recomendaciones para la Conferencia Estadística de las Américas
 - Recomendaciones para los mecanismos nacionales de la mujer
6. Ceremonia de clausura

Documentación

6. En la reunión se distribuyeron documentos relacionados con los temas en estudio,² que además se pueden consultar en el sitio web correspondiente a la Unidad Mujer y Desarrollo de la CEPAL: <http://www.eclac.cl/mujer>. También están disponibles en el mismo sitio las presentaciones en formato electrónico de los participantes en los paneles técnicos.

B. DESARROLLO DE LA REUNIÓN

Sesión inaugural

7. En la sesión inaugural hicieron uso de la palabra la señora Sonia Montaña, jefa de la Unidad Mujer y Desarrollo de la CEPAL, el señor José Luis Carvajal, Director Ejecutivo del Instituto Nacional de Estadística (INE) de Bolivia y la señora Gladys Salazar Ríos, entonces Viceministra de la Mujer del Ministerio de Desarrollo Sostenible de Bolivia.

8. La jefa de la Unidad Mujer y Desarrollo recordó, en línea con lo acordado en Beijing y en la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, la pertinencia de institucionalizar la cooperación entre productores y usuarios de estadísticas, pues de esta cooperación podían surgir las directrices para identificar los puntos de intersección entre el género y la pobreza y otorgar a los responsables de las políticas públicas una perspectiva clara a la hora de diseñar iniciativas eficientes para la reducción de las brechas de pobreza y equidad de género. Mencionó los avances significativos registrados durante los últimos ocho años en materia de indicadores y estadísticas, y que varios países de la región contaban ya con experiencias muy positivas que sería deseable compartir y ampliar. Independientemente de las metodologías utilizadas, que son muy variadas, el objetivo de todos estos esfuerzos consistía en reconocer que la igualdad debía tratarse en su verdadera dimensión, no sólo para poner en evidencia sesgos y carencias, sino también para rescatar las enormes potencialidades que las mujeres de la región han ido demostrando en sus actividades contra la pobreza y en favor del desarrollo.

² Véase la lista de documentos en el anexo 2.

9. El Director Ejecutivo del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia abordó el problema que suponía el exceso actual de información, y la escasez y la precariedad de los recursos públicos asignados a la producción y el análisis de estadísticas de calidad. Destacó que, en el proceso de lucha contra la pobreza, era primordial encontrar un equilibrio entre la capacidad de los institutos estadísticos y las necesidades del resto de las instituciones gubernamentales. Uno de los indicadores básicos necesarios para incorporar la perspectiva de género en la medición de la pobreza era el crecimiento económico. En un análisis detallado del crecimiento del PIB, sería deseable determinar qué proporción de ese crecimiento podría atribuirse a la reducción de la brecha de género, sobre todo en sectores donde la participación de las mujeres era considerable, como en la economía informal y el sector financiero no bancario de Bolivia. Señaló que resultaba imprescindible incluir componentes de monitoreo y evaluación en toda iniciativa que se emprendiera, para que las políticas futuras se basaran en información bien fundamentada.

10. La Viceministra de la Mujer del Ministerio de Desarrollo Sostenible de Bolivia se refirió a las principales características de la nueva estrategia boliviana para la reducción de la pobreza y anunció que se estaba logrando incluir la perspectiva de género tanto en esta iniciativa como en el nuevo plan de desarrollo del país. Trazó un diagnóstico de la pobreza en Bolivia y describió brevemente la trayectoria de la estrategia contra la pobreza, el reconocimiento de la feminización de la pobreza y la inclusión transversal de la perspectiva de género mediante el plan nacional de equidad de género 2001-2003. Entre los numerosos objetivos del plan, destacó la necesidad de articular e institucionalizar las iniciativas con el Instituto Nacional de Estadística y prestar una especial atención a los resultados de las políticas.

Panel 1: Estrategias y políticas de reducción de la pobreza en la región

11. Inauguró el panel la Jefa de la Unidad Mujer y Desarrollo de la CEPAL, quien presentó el documento *Nuevos aportes para el análisis de la pobreza: Desafíos metodológicos y conceptuales para entender la pobreza desde una perspectiva de género*. En su exposición, recordó que el objetivo del documento presentado era proporcionar a los países las herramientas necesarias para analizar la articulación de la pobreza con el género y comprender cómo cada uno de estos fenómenos influye en el otro y lo determina. Se trataba de ver que, más allá de los métodos tradicionales de líneas de pobreza o de necesidades básicas insatisfechas, hay factores de género sin los cuales no es posible comprender ciertos hechos visibles en la medición de la pobreza; uno de los más importantes es el hecho de que el trabajo desarrollado por las mujeres en el ámbito privado no está reconocido como un hecho importante de la vida social, y no aparece valorizado ni cuantificado en las estadísticas disponibles actualmente, a pesar de que la relevancia de esta labor era cada vez más reconocida por gobiernos e instituciones.

12. Además del documento de la Secretaría, el panel contó con diez presentaciones. En siete de ellas se describieron casos específicos de países (Bolivia, Brasil, Cuba, Ecuador, Guatemala, Honduras y Nicaragua) y tres fueron de contenido teórico. Se subrayó que la perspectiva de género añade complejidad a la conceptualización de la pobreza pero a la vez la enriquece, puesto que permite caracterizarla con la heterogeneidad que requiere su naturaleza multidimensional. Se señaló que para profundizar en este terreno era necesario ir más allá en el análisis del hogar como unidad de medida —abriendo la "caja negra"—, con el fin de cuantificar en forma precisa las diferencias detectadas en el uso del tiempo, la toma de decisiones, el ingreso personal, la salud y otros temas esenciales. Esto suponía un desafío conceptual y metodológico que no estaba al alcance de los institutos nacionales de estadística y, por el momento, sólo podía abordarse en encuestas de extensión reducida. Se mencionaron algunas experiencias

piloto mediante las cuales se ha intentado una primera aproximación a la medición de variables intrafamiliares en el ámbito nacional.

13. Dadas las características de la pobreza desde la perspectiva de género, era imprescindible dar prioridad a la medición del uso del tiempo, pues éste se relacionaba con factores cruciales de la pobreza tales como el ingreso y la salud. En cuanto a los medios de medición, se sugirió añadir a las actuales encuestas de hogar las de uso del tiempo y las de opinión. En el plano de la instrumentación, resultaba esencial determinar con claridad, a partir de la información mencionada, la naturaleza de las políticas públicas sobre la pobreza desde la perspectiva de género. Esto se podría lograr mediante una matriz que definiría cuatro variedades de políticas complementarias, atendiendo a la intersección de los dos tipos de iniciativas de lucha contra la pobreza (de derechos o compensatorias) con las de equidad de género (de redistribución y de reconocimiento). La combinación de nuevos tipos de medición con nuevas soluciones de política ofrecía una amplia variedad de acciones con perspectiva de género para incidir en los factores causales de la pobreza de una manera más eficiente.

14. En una de las presentaciones se planteó el tema emergente del racismo que sufren las personas afrodescendientes, indígenas y otras, la relación de este fenómeno con la creación y el mantenimiento de bolsones de pobreza en los países, y las implicancias de ambos hechos con la perspectiva de género. Ante el deterioro que los procesos sociales estaban provocando en este segmento de la población latinoamericana y caribeña, se subrayó la necesidad de abandonar las políticas paliativas e incorporar decididamente la perspectiva etnoracial en las políticas gubernamentales como paso imprescindible para abordar de forma eficiente la lucha contra la pobreza y la desigualdad de género.

15. Los representantes de países e instituciones describieron las iniciativas tendientes a suministrar información en la cantidad y la calidad necesaria a los responsables de políticas. Al respecto, reconocieron el avance registrado durante los últimos años en la visibilización de ciertos fenómenos como la feminización de la pobreza o la situación de exclusión por sexo, raza o ingreso que sufren muchos de los habitantes de la región, así como la presencia, en casi todos los países, de estrategias específicas de lucha contra la pobreza e iniciativas de transversalización del enfoque de género en todas las actividades políticas.

16. Por otra parte, se identificaron como obstáculos comunes el desafío de incluir la pobreza y el género en el debate macroeconómico de los países y la falta de solidez institucional y de recursos que sufrían los responsables de los órganos gubernamentales involucrados. También se mencionó la dificultad y la precariedad que entraña orientar fondos no renovables de la cooperación internacional a institutos de estadística y mecanismos para el adelanto de las mujeres. Una inquietud muy común era la necesidad de una coordinación más intensa entre productores y usuarios de estadísticas, con el fin de armonizar la capacidad real de los institutos de estadística con las necesidades de gobiernos, instituciones, universidades y otros sectores relevantes.

17. Las participantes en el debate afirmaron que las estrategias para la reducción de la pobreza no pueden tener efectos visibles en la integración, la equidad y los derechos de las mujeres a menos que en ellas se aborde con claridad y decisión el problema de la desigualdad laboral, en un marco general de integración social plena. De hecho, las estrategias no deberían limitarse a considerar que las mujeres son sujeto de derechos, sino también como agente central de la producción y reproducción. Esto requería que

dentro del conjunto de políticas públicas hubiera iniciativas orientadas específicamente al hogar o la familia.

Panel 2: Desafíos conceptuales y metodológicos de la incorporación de la perspectiva de género en la conceptualización y medición de la pobreza

18. Este panel estuvo dedicado a un análisis de la multiplicidad de sectores y variables que deberían estar presentes en el concepto de pobreza.³ Hubo consenso en que era necesario abandonar la perspectiva tradicional según la cual la pobreza se explica exclusivamente por las interacciones del Estado, el mercado y la sociedad civil, para dar más protagonismo al papel de la esfera familiar y del hogar. Se hizo hincapié en el hecho de que, a efectos de la medición, los esfuerzos por plasmar la multiplicidad del fenómeno implicaban necesariamente para el analista un alejamiento de la perspectiva de género. Dada la evolución observada en el desarrollo conceptual y metodológico, el dilema esencial consistía en elegir entre la precisión de la medición o la caracterización precisa y localizada de la pobreza. Aunque se reconoció el gran valor que, a efectos cuantitativos, tienen los índices analíticos, se insistió en el hecho de que su diseño implica siempre cierto grado de discrecionalidad, y que los valores que arrojan no tienen un correlato tangible en la realidad, por lo que deben manejarse con la debida precaución.

19. Entre las tesis presentadas por los conferenciantes destacó la relación observada entre empobrecimiento y trabajo no remunerado, así como la incidencia de la escasez de tiempo, dos factores que afectaban en mayor medida a las mujeres que a los hombres. Se identificaron cuatro tipos de trabajo no remunerado: el de subsistencia, el doméstico, el de cuidado y el comunitario, que podrían cuantificarse separadamente. Se propusieron también métodos para cuantificar los recursos no monetarios, reconocer la magnitud del gasto e imputar a cada miembro de la familia su parte correspondiente. Asimismo, se vio la importancia de calcular el grado de participación de hombres y mujeres en las decisiones de gasto, lo cual se relacionaba con la dificultad que conlleva la falta de una definición clara del concepto de "jefatura de hogar". Con toda esta información podría enriquecerse el estudio de la pobreza a partir de un enfoque que vinculara los datos cualitativos con los cuantitativos en contextos específicos. A la hora de instrumentar políticas, era esencial tener en cuenta la visión cualitativa que los pobres tienen de su privación, así como las estrategias familiares y comunitarias que utilizan para luchar diariamente contra esta situación.

20. En un estudio publicado por el Banco Mundial se demostraba que para los pobres, la salud es su principal activo. Además de los gastos invisibles y los gastos catastróficos que produce la falta de asistencia adecuada en hogares de bajos ingresos, las estadísticas indican que, a efectos de salud sexual y reproductiva, las mujeres sufren un grado de vulnerabilidad mucho mayor que el de los hombres. Otro factor que explicaba la mayor morbilidad de las mujeres pobres era el desgaste físico que supone el solapamiento del trabajo remunerado con el no remunerado, que se traduce en una disminución de las horas de sueño y ausencia de tiempo libre. También se señaló que no había estudios suficientes sobre los costos invisibles de la enfermedad, tanto en términos productivos como familiares y sociales. Se explicaron las iniciativas actuales para incluir estos factores en la medición de la pobreza, entre las que destaca el método de líneas de pobreza ajustadas por gastos de salud.

21. Se llamó la atención de las participantes sobre el impacto duradero de la pobreza en la vida de los niños y en su trayectoria de vida adulta. El análisis habitual de la pobreza es homogéneo, es decir, oculta

³ Véase la lista de presentaciones en el anexo 3.

tanto las diferencias de género como las de edad. La mayoría de los indicadores de género se han construido con el punto de vista en las mujeres adultas, lo que implica una falta de sensibilidad a la situación especial de niñas y adolescentes, especialmente vulnerables a situaciones que realimentan la transmisión intergeneracional de la pobreza, la discriminación, la violencia de género y la exclusión. La visibilización de factores de vulnerabilidad, y en especial el trabajo doméstico no remunerado de las niñas, es esencial para complementar la información disponible sobre la intersección entre pobreza, género y edad. Al relacionar esta información con las estrategias nacionales de desarrollo y darle relevancia en el nivel macroeconómico, las iniciativas podrían superar el ámbito de las políticas paliativas y orientarse a la creación de empleo de calidad y con equidad, al incremento del ingreso de las familias, al abandono del empleo productivo de niños, niñas y adolescentes, y en general a luchar no tanto contra la pobreza sino contra la desigualdad en un sentido más general.

22. Además, se hizo hincapié en la ausencia de información que permita identificar los aspectos simbólicos de la pobreza y conocer la visión que tienen las personas pobres de sí mismos y de su condición. La representante del UNIFEM en México presentó al respecto la experiencia "Observatorio de las vivencias y percepciones de la pobreza desde un enfoque de género", en el que se planteaba la meta de encontrar, desde la perspectiva estadística, los elementos que vinculan los datos cualitativos y cuantitativos de la pobreza en el contexto específico del género. Se optó por construir una base de datos a partir de las encuestas de hogares, entrevistas, grupos focales, pruebas de léxico, y complementos de información contextual, y se sumaron datos provenientes del programa Oportunidades sobre las condiciones de vida de la población. Entre los resultados ya obtenidos, destacó la información relativa al trabajo remunerado de las mujeres y a la opinión de la población sobre éste; los datos sobre las estrategias familiares de mejora de la situación económica y otras muchas que puso a disposición de los países participantes.

23. En la propuesta metodológica de la CEPAL se planteó el objetivo de pasar de una medición de la pobreza en general y su posterior caracterización a un enfoque nuevo, a saber, la medición directa de la pobreza desde la perspectiva de género. Se señaló que el principal desafío para lograrlo era la naturaleza multidimensional del fenómeno, dado que conllevaba el análisis de un proceso y no de un estado. Se afirmó que el paso inicial imprescindible consistía en cuantificar el ingreso y el gasto de cada miembro del hogar, hacer imputaciones individuales de gasto y valorizar el trabajo no remunerado que realiza cada persona. Esta información estaría enmarcada en un sistema de indicadores con el que se trata de eliminar las distorsiones presentes en los métodos tradicionales dando énfasis a los factores que determinan la discriminación y exclusión de las mujeres o inciden en ellas: la composición interna del hogar, la localización geográfica, los hábitos de consumo individuales, el uso del tiempo, los ingresos no monetarios, el equilibrio de poder entre los miembros del hogar y en la toma de decisiones, la violencia intrafamiliar, entre otros. Se explicó que el proceso de diseño de estos indicadores, que estaban a disposición de las participantes, aún no había terminado.

24. Las participantes en el debate coincidieron en la importancia que tiene el trabajo en la incidencia de la pobreza y sus consecuencias diferenciadas en las mujeres, sobre todo por la dificultad de compaginar el trabajo productivo con el no productivo. Desde el punto de vista de las políticas públicas para el fomento del empleo femenino, era imprescindible plantear cómo se iban a resolver asuntos tales como el cuidado de los niños, la atención de la salud sexual y reproductiva, el trabajo doméstico y el trabajo comunitario, entre otros. Era imprescindible trabajar en la inserción de la perspectiva de género en la lógica oficial de la medición de la pobreza para superar la situación actual de marginalidad o de intrascendencia y, para este objetivo, se debía poner en evidencia la relevancia social y económica del trabajo no remunerado. Se

debatí sobre la pertinencia de añadirlo o no al trabajo remunerado y se señaló que en la cuantificación temporal surgía la gran dificultad del solapamiento de actividades.

Panel 3: Experiencias nacionales de medición de la pobreza

a) Grupo 1: México, Centroamérica y el Caribe ⁴

25. La representante de Cuba presentó una propuesta para la medición de la pobreza con perspectiva de género a partir del enfoque relativista del índice de desarrollo humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que define requerimientos no sólo para la supervivencia, sino también para que los individuos lleven una existencia integral como miembros de una comunidad social. Asimismo, insistió en que la medición del ingreso llevaba a una visión sesgada de la pobreza y que se necesitaba un método que permita conocer el desarrollo de la capacidad básica de los seres humanos en su contexto social, así como un análisis de la situación comparada de mujeres y hombres según su edad, raza, etnia, zona geográfica y nivel educacional.

26. La medición de la pobreza a través del ingreso era además discriminatoria para las mujeres, porque esconde las diferencias de género que existen en el pago de las remuneraciones por igual trabajo; no desagrega el trabajo del sector informal, donde trabajan la mayoría de las mujeres aun cuando excluye toda garantía social; y no contabiliza el trabajo de las mujeres en la producción de subsistencia no mercantil como ayudante familiar no remunerado, ni el trabajo doméstico no remunerado. La oradora concluyó con la presentación de las estadísticas de género disponible en Cuba y de los datos de la última Encuesta del uso del tiempo llevada a cabo en este país, donde se podía observar la intensidad del trabajo doméstico no remunerado en el total de horas trabajadas por las mujeres adultas y adolescentes en comparación con las de los varones en los mismos rangos de edad.

27. La representante del Centro de Investigación para la Acción Femenina (CIPAF) revisó los indicadores de género disponibles y los distintos métodos de medición de la pobreza aplicados en los últimos años en la República Dominicana (línea de pobreza del Banco Mundial, análisis multivariado y método de las necesidades básicas insatisfechas), y demostró que los resultados podían ser hasta contradictorios según el enfoque elegido. Subrayó, además, que ninguna de las mediciones de pobreza realizadas en el país habían incorporado dimensiones no materiales relevantes para el enfoque de género como el acceso a medios de comunicación y la participación en los espacios y mecanismos de poder político. Al concluir, destacó que la utilización exclusiva de métodos centrados en la privación material conlleva el peligro de la aplicación de políticas de combate a la pobreza orientados únicamente a incidir en la situación de las mujeres, descuidando las tendencias a modificar las condiciones de género. Explicó que, de esta forma, el Estado podría dar prioridad a satisfacer las necesidades prácticas e inmediatas de las mujeres y desatender sus intereses estratégicos, reforzando así los patrones culturales y las condiciones objetivas que perpetúan la desigualdad de género.

28. En el debate se destacó que la implementación de las encuestas del uso del tiempo enfrenta el reto de transformar las estructuras más rígidas de la forma de medir la pobreza. Se insistió a su vez en que la experiencia de Cuba demostraba la importancia de la alianza entre instituciones nacionales de estadística y mecanismos nacionales de las mujeres para avanzar en la incorporación de la perspectiva de género en los instrumentos de medición, así como de la voluntad política de los gobiernos de enfrentar la pobreza y dar acceso a los datos.

⁴ Véase la lista de presentaciones en el anexo 3.

29. La representante de las Islas Vírgenes Británicas analizó los resultados del último ejercicio de evaluación de la pobreza llevado a cabo en su país en el año 2003, que incluyó una encuesta y varias entrevistas y evaluaciones participativas. Explicó que, a pesar del 16% de población pobre que arrojó la encuesta, que se considera bajo con respecto al promedio caribeño, los estudios combinados permitían observar la vulnerabilidad ante la pobreza de las jóvenes que quedan embarazadas en la adolescencia, de las mujeres separadas que no reciben el apoyo necesario del padre de sus hijos, de la población adulta mayor y de los inmigrantes permanentes por carecer de una situación legal normalizada para su permanencia en las islas. Tras señalar que todas estas situaciones no son estructurales, sino que están relacionadas con la familia, presentó una lista de acciones que deberían ejecutarse con el fin de reducir la pobreza. Entre ellas, mencionó programas para fomentar la responsabilidad de los adultos en el seno de la familia, albergues para mujeres maltratadas, revisión de los programas de apoyo a la tercera edad, un plan estratégico sobre el VIH/SIDA y la resolución de la situación legal de los inmigrantes permanentes.

30. La asistente de investigación de la oficina subregional de la CEPAL para el Caribe analizó los problemas relacionados con el diseño de indicadores de género a nivel nacional en los países del Caribe. Destacó entre otros obstáculos la poca conciencia que existía en los países de la importancia de usar este tipo de indicadores en el desarrollo de las políticas públicas; la falta de recursos humanos que debilitaba la capacidad de recolección de información a nivel nacional; las muestras que muchas veces eran insuficientes para ser representativas; la no disponibilidad de los datos fuera de los períodos censales; y la ausencia de ciertas categorías de variables (como la distinción entre urbano y rural) que impedía la comparación con los datos de los demás países de la región. Además de apoyar las recomendaciones generadas por el grupo de expertos en capacitación y fortalecimiento de los recursos humanos responsable de la producción de la información, insistió que en el caso del Caribe sería importante que se reconozca el uso de la información generada por la Red de Información de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo con el fin de construir e identificar los indicadores apropiados a la situación de estos países.

31. La representante de la Comunidad del Caribe presentó desde la perspectiva de género una crítica de los métodos utilizados en su región para medir la pobreza, destacando que el principal problema se relacionaba con la definición de ésta y el hecho de que la selección de las variables para medirla se modificaban de año en año y variaban de un país a otro. Demostró cómo distintos indicadores llevaban a resultados diferentes en los diagnósticos, lo cual conllevaba serios problemas en términos de confiabilidad, comparabilidad y formulación de políticas. Otros problemas de importancia eran la selección del hogar como unidad de medición sin que se dé a conocer la distribución de los ingresos y de los gastos entre sus miembros, y la falta de claridad en los criterios utilizados para definir su jefatura. Vinculó esta situación con el hecho de que no se considera el impacto que tienen en la pobreza las inequidades presentes en las relaciones sociales de género, lo cual atenta contra la eficacia real de las políticas de pobreza.

32. En el debate se destacó que la implementación de las encuestas de uso del tiempo enfrenta el reto de transformar las estructuras más rígidas de la medición tradicional de la pobreza y se valoró el hecho de que no sólo abre la medición a la consideración del trabajo no remunerado, sino también a la inclusión de los distintos grupos de edad. Otro tema metodológico que suscitó muchas intervenciones fue la necesidad de revisar la definición de las categorías utilizadas en la recolección de datos con vistas a mejorar la calidad de los instrumentos de medición; al respecto, ello se insistió especialmente en la definición de la jefatura de hogar y del trabajo como asuntos cruciales en el tema de la pobreza de las mujeres.

33. Se hizo hincapié en la importancia de fortalecer la alianza entre instituciones nacionales de estadística y oficinas nacionales de la mujer para avanzar en la incorporación de la perspectiva de género a los instrumentos de medición, así como para potenciar la voluntad política de los gobiernos de enfrentar la pobreza y facilitar el acceso a los datos. El logro de este objetivo precisaba, entre otras cosas, de una mayor estabilidad de los recursos humanos de las instituciones nacionales de estadística, de instancias de capacitación en perspectiva de género para los productores de información, y de una mayor atribución presupuestaria por parte del Estado a la producción de los datos. Sobre este último punto, se recordó que la capacidad de las instituciones nacionales de estadísticas de levantar nuevas encuestas dependía que los fondos necesarios fueran aprobados por los ministerios de Hacienda y los parlamentos.

b) Grupo 2: Subregión Andina y Cono Sur⁵

34. El representante del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia explicó los cambios que ha conllevado la entrada en vigor de la estrategia boliviana para la reducción de la pobreza en los métodos de medición oficiales. Describió tres grupos de indicadores (económicos, sociales y demográficos) diseñados en el marco del sistema nacional de información estadística para servir como base de análisis, seguimiento y evaluación de cualquier política pública. Subrayó la necesidad de fomentar la cultura estadística de los usuarios, en especial en el ámbito de los gobiernos locales, para que sus políticas estén articuladas y sean coherentes con el nuevo sistema estadístico.

35. La investigadora de la Universidad de Cochabamba, Bolivia, describió la experiencia de caracterización de la pobreza ligada a los procesos de urbanización en la ciudad de Cochabamba mediante un modelo interpretativo multidimensional. Tras describir la creación del modelo, la investigadora destacó el hecho de que el resultado del estudio enfatizaba los niveles de riesgo y vulnerabilidad de la población según la zona de residencia, por lo que se podía concluir que existía una correspondencia del espacio social, físico y económico con la calidad de vida. Subrayó la relevancia del modelo, ya que mediante el uso de datos censales era posible dar cuenta de dimensiones específicas de la pobreza, tales como la incidencia del desempleo, la vulnerabilidad mayor de las mujeres a ciertos fenómenos de privación y exclusión, la importancia del idioma, entre otros.

36. La representante del Instituto Nacional de Estadística e Informática de Perú describió el método de medición de la pobreza que utiliza actualmente este organismo y señaló las carencias y limitaciones del método de líneas de pobreza. En el ámbito específico del género, presentó dos propuestas para mejorar la calidad de la información: medir la vulnerabilidad de los hogares monoparentales y comparar las desigualdades entre los que están dirigidos por hombres y por mujeres, y medir las consecuencias del trabajo no remunerado de las mujeres en la incidencia de la pobreza imputándole un precio y restando esta cantidad del ingreso total del hogar. En esta misma línea, propuso una encuesta que permitiera medir los patrones de consumo de las personas indigentes para caracterizar por edad y género la pobreza extrema.

37. La investigadora del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) hizo una breve revisión histórica de la producción estadística brasileña y su metodología de medición de la pobreza absoluta y relativa. Explicó que el Instituto investiga actualmente la medición de satisfactores no transables de los hogares, con especial énfasis en las características regionales, dada la enorme extensión y variedad geográfica del país, y que este estudio permitiría mejorar la perspectiva de género de los datos producidos.

⁵ Véase la lista de presentaciones en el anexo 3.

Asimismo, describió la definición de indicadores sintéticos de bienestar en función de las características demográficas del país, en los que también se incluye la perspectiva de género como factor determinante.

38. La representante del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina describió el proceso de investigación del que surgió el índice de privación material de los hogares (IMPH), basado en datos censales. Con este nuevo índice se trata de dar una solución a la incoherencia de los resultados obtenidos al medir la pobreza mediante los métodos de necesidades básicas insatisfechas y de líneas de pobreza. El IMPH mide la pobreza cruzando en un espacio bidimensional el patrimonio y el ingreso de los hogares, creando una matriz de cuatro categorías. Este método facilita la visibilización de problemas de desigualdad de género, ya que pone de manifiesto los niveles más bajos de ingreso de las mujeres y las diferencias en la atribución del patrimonio familiar.

39. En la presentación de la asesora del gabinete de la Ministra de la Mujer y Desarrollo Social del Perú se señalaron los tres objetivos de la estrategia de este ministerio: la incorporación de la perspectiva de género, la integración de planes de igualdad de oportunidades y la identificación de vacíos en la estrategia de lucha contra la pobreza. Explicó los problemas que comporta la política laboral nacional cuando el empleo femenino depende de la entrada de transnacionales en el país, así como de los efectos nocivos que puede tener la focalización del gasto público, tanto en el ámbito de la desigualdad de género como en la producción de estadísticas. Recalcó que la participación activa de la sociedad civil es imprescindible para llevar a cabo la inserción de la perspectiva de género en todas las actividades públicas, y que donde mejor se puede incidir en este sentido es en el ámbito local y regional, para pasar después al gobierno general.

40. En la presentación de la analista del Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) de Bolivia se señaló que el trabajo era una causa estructural de la pobreza. Según sus análisis, los factores económicos, y no los socioculturales, son los principales determinantes del aumento de la participación femenina en el mercado laboral. Por otra parte, explicó que el creciente desempleo estructural afecta más a las mujeres con estudios medios y superiores que a otros grupos de población, ya que en general el crecimiento del empleo se ha producido a expensas de su calidad. Mientras persiste la segregación horizontal en el acceso a empleos, el hecho de que se consolidara la estructura precaria del mercado de trabajo, con mayor crecimiento de los empleos no asalariados y no calificados, provoca una segregación vertical muy acusada. Por otra parte, ante la falta de fiscalización del Estado en el cumplimiento de la normatividad laboral, el trabajo precario ya no era propio de los sectores informales, puesto que estaba creciendo en los demás. Por último, afirmó que el incremento del empleo femenino parecía haber sido altamente funcional a la acumulación del capital y a la mejora de la rentabilidad en el contexto de las políticas neoliberales, pero no había servido para mejorar la situación de las mujeres.

41. El representante del Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC) del Ecuador caracterizó la labor de este organismo y presentó la implantación del nuevo Sistema Integrado de Encuestas de Hogares SIEH y enumeró el conjunto de herramientas de que dispone para la medición mediante el método de líneas de pobreza, recomendando su institucionalización mediante el seguimiento de la pobreza por el ingreso per cápita de los hogares Vs. el costo de las Canastas Básica y Alimentaria, que son investigaciones periódicas, constantes y metodológicamente comparables de los Institutos de la Región. En su exposición hizo hincapié en la experiencia de la última encuesta de empleo, en la que se añadió una pregunta sobre uso del tiempo que ha permitido tener una base de análisis sobre esta cuestión. Describió las desigualdades identificadas con este y otros métodos, entre las que destacaban la mayor incidencia de la informalidad entre las mujeres y su dificultad para tener acceso a los medios de producción. Desde esta

perspectiva laboral, el problema de equidad detectado afectaba principalmente a la distribución del empleo productivo y reproductivo.

42. En la presentación del Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) de Bolivia se expuso una experiencia de esta asociación mediante la que se creó un indicador cualitativo de la economía campesina indígena a nivel microeconómico, uno de cuyos objetivos consistía en determinar el aporte de las mujeres al valor bruto de la producción rural. Explicó la trascendencia de los roles sociales en la tarea de investigación y señaló que el método presenta varias limitaciones, entre ellos la ausencia de aspectos generacionales y la imposibilidad de medir cambios de corto plazo. También describió las ventajas que ha generado, entre las que destacaba la posibilidad de orientar decisiones sobre la estrategia de intervención en el desarrollo rural tomando en cuenta la presencia de las diferencias de género.

43. Durante el debate posterior, las participantes destacaron la importancia de consolidar la institucionalización de los contactos entre institutos de estadística y mecanismos nacionales para el adelanto de las mujeres, así como de homogeneizar conceptos y métodos de medición de la pobreza entre los países de la región. Asimismo, se veía la necesidad de articular la información estadística con las políticas de género, y ambos con los ministerios de economía para incidir en la política macroeconómica, para lograr que los responsables de ésta sepan cuándo, cómo y hacia dónde deben dirigir los esfuerzos institucionales para mejorar la situación de los países. Se insistió en definir métodos para visibilizar el consumo de cada miembro del hogar, el trabajo no remunerado de las mujeres, el régimen de tenencia de la vivienda, el acceso al crédito y el manejo de microempresas, como pasos previos a la caracterización eficiente de la pobreza y a la integración plena de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad.

Sesión de clausura

44. En la sesión de clausura hicieron uso de la palabra el señor Iván Prudencio, Director a.i. del Fondo de Población de las Naciones Unidas en Bolivia, la señora Ana Falú, Directora Regional para América Latina y el Caribe del Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, el señor Walter Castillo, Asesor de la Dirección Ejecutiva del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, y la señora Diane Alméras, Oficial de Asuntos Sociales de la Unidad Mujer y Desarrollo de la CEPAL, en nombre de la Secretaría.

C. RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES

45. Las participantes adoptaron las siguientes recomendaciones:

a) A los institutos nacionales de estadística:

- Diseñar, implementar y poner en marcha, en caso de que aún no lo hubieran hecho, sistemas de estadísticas e indicadores de género, incorporando la información de todas las fuentes disponibles.

- Aprovechar mejor las fuentes de información existentes, tales como censos y encuestas permanentes de hogares e ingresos y otros instrumentos.
- Incorporar la perspectiva de género en la producción de estadísticas, incluida la medición y desagregación por raza, etnia y étnico-lingüística, así como por edad, nivel educativo y estado civil.
- Ampliar y mejorar la recolección de información producida por las administraciones gubernamentales en el ámbito local.
- Velar por que la producción de información cumpla los requisitos que avalen la confiabilidad de los resultados obtenidos en los estudios de género, tomando especial cuidado en la representatividad de las muestras tanto como en la oportunidad y calidad de los datos recopilados.
- Producir estadísticas e indicadores de género tales como los propuestos por la CEPAL en el transcurso de la reunión y en la base de datos disponible en el sitio web <http://www.eclac.cl/mujer>.
- Impulsar investigaciones sobre la distribución de los recursos entre los miembros de los hogares y la medición de los gastos a nivel individual.
- Incluir en los sistemas integrados de encuestas de hogares y en otras encuestas permanentes, como las encuestas de empleo, y en particular en las encuestas de presupuestos y gastos familiares, relevamientos específicos sobre el uso del tiempo, con el objeto de valorizar el trabajo doméstico no remunerado, tomando en cuenta los estudios ya realizados en la región.
- Combinar de manera sistemática el enfoque de ciclo de vida con la perspectiva de género en la medición de la pobreza, en particular en lo referente a la medición del trabajo doméstico no remunerado, uso del tiempo y violencia doméstica.
- Considerando que la salud constituye una necesidad básica determinante del crecimiento económico y, en el caso de la mala salud, generadora de pobreza, la medición de la pobreza con perspectiva de género debería avanzar en la estimación de la cantidad de gastos en salud necesarios para asegurar un nivel mínimo de bienestar del hogar y de sus individuos, teniendo en cuenta los diferentes perfiles epidemiológicos por sexo, edad y las necesidades diferenciales entre hombres y mujeres en el acceso, uso y financiamiento de los servicios de salud, en particular los servicios de salud sexual y reproductiva. De igual manera, la medición del consumo de cuidados de la salud en el hogar requiere especial atención al ser provistos en su mayor parte por mujeres.
- Considerando que el empleo es un medio fundamental para salir de la pobreza, y que en ese marco el trabajo decente es una estrategia de reducción de la pobreza, se sugiere incorporar en los instrumentos de medición preguntas y módulos especiales orientados a mejorar la captación de las nuevas formas de empleo y subempleo donde se insertan las mujeres (trabajo

a destajo, domiciliario, tercerizado y teletrabajo, entre otras); las condiciones laborales, en especial la jornada laboral que realizan y el cumplimiento de la protección en materia de salud y seguridad.

- Fortalecer las capacidades económicas, humanas y materiales de las instituciones nacionales de estadística y asegurar la capacitación y estabilidad de su personal técnico.
- Institucionalizar la articulación de las instituciones nacionales de estadística con las oficinas nacionales de la mujer, fortaleciendo su coordinación y cooperación y favoreciendo entre otros a mecanismos duales de capacitación mutua en cuanto a la aplicación de la perspectiva de género y a los requerimientos de la producción estadística, sin descuidar su sostenibilidad en el tiempo.
- En conjunto con las oficinas nacionales de la mujer, revisar los contenidos de los cuestionarios para captar mejor la dimensión de género, incluyendo entre otros la formulación de las preguntas y el entrenamiento de las y los encuestadoras/es.
- En conjunto con las oficinas nacionales de la mujer, seguir indagando sobre los criterios que se deben usar para definir la jefatura de hogar y evitar el sesgo de género en los instrumentos de medición, y luego armonizar los criterios entre los países miembros de la Conferencia Estadística de las Américas.
- En conjunto con las oficinas nacionales de la mujer, generar investigaciones regionales comparables con base en referentes conceptuales y metodológicos comunes, por ejemplo en el tema del uso del tiempo.

b) A los mecanismos nacionales para el adelanto de la mujer:

- Establecer mecanismos de articulación con los ministerios de desarrollo económico para asegurar el uso de las estadísticas de pobreza con perspectiva de género en la formulación de las políticas públicas.
- Incorporar especialistas de género en los equipos gubernamentales a cargo de fijar las líneas de pobreza a nivel nacional.
- Promover la producción de estudios e información complementaria y armonizarla con las estadísticas permanentes, tales como estudios sobre el uso del tiempo y la violencia contra las mujeres, entre otros.
- Velar por la incorporación de las mujeres en el diálogo social entre representantes de empresarios, trabajadores, y organismos gubernamentales con el fin de mejorar las condiciones laborales de las y los trabajadores.
- Difundir experiencias regionales e internacionales sobre los avances realizados en la medición del uso del tiempo.

c) A la cooperación internacional:

- Se solicita su continuo apoyo para la incorporación de la perspectiva de género en los instrumentos de medición.

- Se solicita que velen por la sostenibilidad de la perspectiva de género en los institutos nacionales de estadística.

LISTA DE PARTICIPANTES**A. Estados miembros de la Comisión
Member States of the Commission
Etat membres de la Commission****ARGENTINA**

- Silvia Mario, Analista Económico, Dirección Nacional de Estadísticas Sociales y de Población, Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC)

BOLIVIA

- José Luis Carvajal, Director Ejecutivo, Instituto Nacional de Estadística (INE)
- Audrey Dupleich, Consultora en Género, Consultor, Proyecto Sistema de Indicadores de Género, INE
- Ernesto Machicao, Consultor de la UCOT, INE
- Walter Castillo, Asesor de la Dirección Ejecutiva, INE
- Iván Paredes, Responsable de Estadísticas por Actividad Económica, INE
- Gladys Salazar, Viceministra de la Mujer
- Marta Rivero, Técnica del Viceministerio de la Mujer
- Lisbeth Vega, Técnica del Viceministerio de la Mujer
- Roxana Cardona, Asesora Técnica General del Viceministerio de la Mujer
- María Elena Burgos, Profesional Técnica del Viceministerio de la Mujer
- María Teresa Soruco, Especialista de género, Unidad de Planificación Estratégica, Ministerio de Desarrollo Sostenible
- Carmen Ledo, Docente-Investigadora, Universidad Mayor de San Simón (UMSS), Cochabamba
- Sergio Criales, Economista de área, Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE)
- Charles Pedregal, Coordinador, Sistema Nacional de Información en Salud (SNIS)

BRASIL

- Maria Márcia Leporace, Gerente de Evaluación de Programas, Subsecretaria de Planeamiento de Políticas para as Mulheres, Secretaria de Políticas para as Mulheres
- Hildete Pereira de Melo, Profesora, Facultad de Economía, Universidade Federal Fluminense; Consultora, Subsecretaria de Planeamiento de Políticas para as Mulheres, Secretaria de Políticas para as Mulheres
- Cristiane Soares, Investigadora, Departamento de Población e Indicadores Sociales, Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística (IBGE)

CUBA

- Tamara Silvia Columbié Matos, Funcionaria de Relaciones Exteriores y Especialista en Cooperación, Federación de Mujeres Cubanas
- Teresa Lara, Subdirectora General, Oficina Nacional de Estadística (ONE)

ECUADOR

- Claudio Vinicio Gallardo León, Jefe, Sistema Integrado de Encuestas de Hogares (SISH), Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC)
- Gioconda Páez Moreno, Especialista Jefe, Área de Desarrollo, Consejo Nacional de las Mujeres del Ecuador (CONAMU)

GUATEMALA

- Lily Caravantes, Secretaria, Secretaría Presidencial de la Mujer

HONDURAS

- Emma Velásquez, Economía y Pobreza, Instituto Nacional de la Mujer (INAM)
- Gloria Velásquez, Gerente, Estadísticas Sociales y Demográficas, Instituto Nacional Estadístico

ISLAS VÍRGENES BRITÁNICAS⁶

- Andrea Hamm, Oficial administrativo superior, Oficina de Asuntos de Género

MÉXICO

- Margarita Velázquez Gutiérrez, Directora General de Evaluación y Desarrollo Estadístico, Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres)
- María Guadalupe López, Directora General Adjunta de Género, Estudios e Investigación, Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL)

NICARAGUA

- María Teresa Delgado de Valdivia, Directora de Políticas Públicas, Instituto de la Mujer

PAÍSES BAJOS

- Janette Trujillo, Experta adjunta en género, Embajada de los Países Bajos en Bolivia

⁶ Miembro asociado.

PANAMÁ

- Elia López de Tulipano, Directora Nacional, Ministerio de la Mujer, la Niñez, la Juventud y la Familia
- Judith Rivera de Fernández, Analista demógrafa, Dirección de Estadística y Censo, Contraloría General

PERÚ

- Cirila Gutiérrez Espino, Directora Ejecutiva de Indicadores Sociales, Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)
- Diana Miloslavich, Asesora, Despacho Ministerial, Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (MIMDES)

URUGUAY

- Rosario Aguirre, Profesora titular, Investigadora, Universidad de la República

B. Organismos de las Naciones Unidas
United Nations bodies
Organisations rattachées à l'Organisation des Nations Unies

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)

- Iván Prudencio, Director a.i., Bolivia
- Mónica Yaksic, Consultora de género-educación, Bolivia
- Rune Brandrup, Oficial de programas, Bolivia
- Gloria Telleria, Oficial de programas, Bolivia
- Antonio Gómez, Consultor de población y desarrollo, Bolivia
- Luis Mora, Especialista en género, México

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

- Liv Elin Indreiten, Oficial asistente encargada del área de género y adolescencia de la Oficina Regional para América Latina y el Caribe
- Susana Sottoli, Oficial de programas, Paraguay

Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM)

- Ana Falú, Directora regional para América Latina y el Caribe
- Marijke Velzaboer, Coordinadora para América Latina y el Caribe
- María de la Paz López, Consultora, México

C. Organismos especializados
Specialized agencies
Institutions spécialisées

Organización Internacional del Trabajo (OIT)

- Marcela Alcocer, Consultora y coordinadora del Proyecto género, pobreza y empleo (GPE), Bolivia
- Silvia Berger, Directora del Proyecto género, pobreza y empleo en América Latina, Oficina Regional, Lima, Perú

D. Otras organizaciones intergubernamentales
Other intergovernmental organizations
Autres organisations intergouvernementales

The Caribbean Community Secretariat/Comunidad del Caribe (CARICOM)

- Gemma Tang-Nain, Deputy Programme Manager, Gender and Development
- Philomen Harrison, Programme Manager of the Statistics Section

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)

- Silvia Alemán, Especialista en Desarrollo Rural y Competitividad
- Héctor Campos, Representante en Bolivia
- María Sánchez, Consultora

E. Organizaciones no gubernamentales
Non-governmental organizations
Organisations non gouvernementales

Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA), Bolivia

- Silvia Escobar de Pabón, Investigadora del Centro y consultora de la OIT en Bolivia

Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA), Bolivia

- Roy Córdova, Responsable, Unidad de Apoyo Campesino
- José Luis Eyzaguirre, Investigador, Economía Campesina
- María Esther Udaeta, Responsable, Área de Recursos Naturales, Unidad de Acción Política

Centro de Investigación para la Acción Femenina (CIPAF), República Dominicana

- Carmen Julia Gómez, Responsable, Área de Investigación

Centro de Promoción de la Mujer "Gregoria Apaza", Bolivia

- Amal Abordan, Área de Capacitación Técnica Empresarial

Red de Mujeres Afrocaribeñas y Afrolatinoamericanas

- Epsy Campbell, Diputada del Parlamento de Costa Rica

Programa Regional de Formación en Género y Políticas Públicas (PRIGEPP)

- Mónica Rosenfeld, Asesora Técnica

F. Secretaría
Secretariat
Secrétariat

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

- Sonia Montaña, Jefa, Unidad Mujer y Desarrollo
- Diane Alméras, Oficial de asuntos sociales, Unidad Mujer y Desarrollo
- Juan Carlos Feres, Jefe, Unidad de Estadísticas Sociales, División de Estadísticas y Proyecciones Económicas
- Irma Arriagada, Oficial de asuntos sociales, División de Desarrollo Social
- Lynette Joseph Brown, Asistente de investigación, Unidad de Asuntos Sociales, Sede Subregional para el Caribe, Puerto España, Trinidad y Tabago
- Vivian Milosavljevic, Asistente de estadística, Unidad Mujer y Desarrollo

DOCUMENTOS PRESENTADOS

CEPAL (2001), *Género y pobreza: los mandatos internacionales y regionales* (sin sigla), Unidad Mujer y Desarrollo, Puerto España, 17 de julio.

CEPAL (2003), *Panorama social de América Latina y el Caribe 2002-2003* (síntesis) (LC/G.2209-P/E), Santiago de Chile.

Chant, Sylvia (2003), *Nuevos aportes para el análisis de la pobreza: Desafíos metodológicos y conceptuales para entender la pobreza desde una perspectiva de género*, CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, Santiago de Chile, 15 de septiembre.

Godoy, Lorena (2003), *Entender la pobreza desde la perspectiva de género*, CEPAL, Unidad Mujer y Desarrollo, Santiago de Chile, 15 de septiembre.

Naciones Unidas (2000), *Declaración del Milenio* (A/RES/55/2), Asamblea General, Nueva York, 13 de septiembre.

PRESENTACIONES

(Todas las presentaciones pueden obtenerse en el sitio web de la Unidad Mujer y Desarrollo de la CEPAL, <http://www.eclac.cl/mujer>)

Panel 1: Estrategias y políticas de reducción de la pobreza en la región

1. "La estrategia boliviana de reducción de la pobreza"
Sergio Criales Aguirre, Unidad de Análisis de Políticas Sociales (UDAPE) del Gobierno de Bolivia
2. "Trabajo decente, género y estrategias de reducción de la pobreza: una herramienta para el cambio en el marco de las metas del milenio"
Silvia Berger, Directora del Proyecto Género, Pobreza y Empleo en América Latina de la oficina regional de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en Lima, Perú
3. "Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género"
Irma Arriagada, Oficial de asuntos sociales de la División de Desarrollo Social de la CEPAL
4. "Pobreza y exclusión de los pueblos y mujeres afrodescendientes. Una propuesta para considerar en las políticas públicas"
Epsy Alejandra Campbell Barr, Diputada de Costa Rica y representante de la Red de Mujeres Afrocaribeñas y Afrolatinoamericanas
5. "Reducción de la pobreza y políticas relacionadas con los derechos sexuales y reproductivos"
Lily Caravantes, Secretaría Presidencial de la Mujer de Guatemala
6. "Transversalización del enfoque de género en la estrategia de reducción de la pobreza. Caso de Honduras"
Emma Velásquez, Instituto Nacional de la Mujer de Honduras, y Gloria Velásquez, Instituto Nacional de Estadística de Honduras
7. "Una experiencia cubana en la integración de las mujeres al desarrollo"
Tamara Columbié Matos, Federación de Mujeres Cubanas
8. "Género y pobreza en Brasil"
Márcia Leporace, Secretaria Especial de Políticas para la Mujer de Brasil, e Hildete Pereira de Melo, Consultora Nacional del Proyecto de Gobernabilidad Democrática e Igualdad de Género
9. "Valoración del impacto de la perspectiva de género en las políticas públicas"
María Teresa Delgado, Instituto Nicaragüense de la Mujer
10. "Género y pobreza en Ecuador: desafíos para la formulación de políticas públicas"
Gioconda Páez, responsable del Área de Desarrollo del Consejo Nacional de las Mujeres del Ecuador

Panel 2: Desafíos conceptuales y metodológicos de la incorporación de la perspectiva de género en la conceptualización y medición de la pobreza

11. "Procesos de empobrecimiento y desigualdades de género. Desafíos para la medición"
Rosario Aguirre, Universidad de la República del Uruguay
12. "Derechos y salud sexual y reproductiva en la conceptualización y medición de la pobreza con perspectiva de género"
Luis Mora, Asesor regional de género, UNFPA
13. "Observatorio de las vivencias y percepciones de la pobreza desde un enfoque de género"
María de la Paz López, UNIFEM, México
14. "La pobreza en la niñez y la adolescencia desde una perspectiva de género"
Susana Sottoli, Oficial de programas, UNICEF, Paraguay
15. "La perspectiva de género en la medición de la pobreza"
Vivian Milosavljevic, Unidad Mujer y Desarrollo, CEPAL

Panel 3: Experiencias nacionales de medición de la pobreza

a) México, Centroamérica y el Caribe

16. "Una propuesta para la medición de la pobreza con una perspectiva de género"
Teresa Lara, Oficina Nacional de Estadística de Cuba
17. "Entre el rigor científico y la búsqueda de la equidad de género: la experiencia dominicana en la medición de la pobreza"
Carmen Julia Gómez, Centro de Investigación para la Acción Femenina, República Dominicana
18. "Actual experiences of poverty measurement in the Caribbean: Advantages and limitations from a gender perspective"
Lynette Brown, Sede subregional de la CEPAL para el Caribe
19. "Poverty measurement in the Caribbean: A critique of current approaches from gender perspective"
Gemma Tang-Nain, Directora Adjunta de Programas, Comunidad del Caribe (CARICOM)

b) Cono Sur y Región Andina

20. "Diagnóstico de la situación de las mujeres en el marco de la política nacional de pobreza de Bolivia"
Walter Castillo, Instituto Nacional de Estadística de Bolivia
21. "La multidimensional cara de la pobreza, vulnerabilidad, privación y desigualdad social en Cochabamba. Un esquema explicativo"

- Carmen Ledo, Universidad de San Simón de Cochabamba, Bolivia
22. "Situación de las estadísticas sociales en el Perú y propuestas para integrar la perspectiva de género"
Cirila Gutiérrez Espino, Instituto Nacional de Estadística e Informática de Perú
 23. "La medición de la pobreza en Brasil y los indicadores de género"
Cristiane Soares, Investigadora, Instituto Brasileño de Geografía y Estadística
 24. "Efectos e impacto diferencial de la pobreza sobre las mujeres. Una aplicación del índice de privación material de los hogares (IMPH) desde la perspectiva de género"
Silvia Mario, Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina
 25. "Nuevos enfoques en las políticas y estrategias de lucha contra la pobreza en Perú"
Diana Miloslavich, Asesora en el Gabinete de la Ministra de la Mujer y Desarrollo Social de Perú; asociada de la Institución Flora Tristán
 26. "Resultados del diagnóstico de la OIT sobre trabajo y género en Bolivia"
Silvia Escobar de Pabón, Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario de Bolivia
 27. "Trabajo productivo y reproductivo en el Ecuador"
Claudio Gallardo, Instituto Nacional de Estadística y Censo de Ecuador
 28. "El aporte de la mujer al valor promedio de producción familiar campesina e indígena"
Roy Córdova, Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, de Bolivia